

tlan y *Teuculhuacan*, gente belicosa y animosa, que emprendia sin temor grandes hechos y hazañas, política y cortesana. Traian consigo un ídolo que llamaban *Huitzilopochtli*, que quiere decir *sinistra de un pájaro* que hay acá de pluma rica, con cuya pluma hacen las imágenes, y cosas ricas de pluma; componen su nombre de *Huitzitzili*, que así llaman al pájaro, y de *opochtli*, que quiere decir *sinistra*, y dicen *Huitzilopochtli*. Afirman que este ídolo los mandó salir de su tierra, prometiéndoles que los haria príncipes y señores de todas las provincias que habian poblado las otras seis naciones, tierra muy abundante de oro, plata, piedras preciosas, plumas y mantas ricas y de todo lo demas: y así salieron los Mexicanos como los hijos de Israel á la tierra de promision, llevando consigo este ídolo metido en una arca de juncos como los otros el arca del testamento; llevando quatro ayos, ó sacerdotes principales, dándoles leyes, y enseñándoles ritos, ceremonias y sacrificios los mas supersticiosos, crueles y sangrientos que jamas se han oido, como en la relacion de sus sacrificios en particular se verá; finalmente no se movian un punto sin parecer y mandado deste ídolo, que no se ha visto demonio que tanto conversase con las gentes como éste. Y así en todos los desatinos, y crueles sacrificios que estos miserables hazian, se parece muy bien ser dictados del mismo enemigo del género humano.

Fueron caminando con su arca por donde su ídolo los iba guiando, llevando por caudillo á uno que se llamaba *Mexi*, del qual toma el nombre de *Mexicanos*; porque de *Mexi*, con esta partícula *ca*, componen *Mexica*, que quiere decir *la gente de México*: caminaron con la misma prolijidad que las otras seis naciones, poblando, sembrando, y cogiendo en diversas partes: de lo qual hay hasta hoy ciertas señales y ruinas, passando muchos trabajos y peligros. Lo primero que hacian donde quiera que paraban era edificar tabernáculo ó templo para su falso Dios segun el tiempo que se detenian, edificándolo siempre en medio del Real que asentaban, puesta el arca siempre sobre un altar como el que usa la iglesia, que en muchas cosas la quiso imitar este ídolo como adelante se dirá.

Lo segundo que hacian era sembrar pan, y las demas semillas que usan para su sustento de riego y de temporal, y esto con tanta indiferencia que si su Dios tenia por bien que se cogiese lo cogian, y si no en mandándoles alzar el Real allí se quedaba todo para semilla y sustento de los enfermos, viejos, y viejas, y gente cansada que iban dejando donde quiera que poblaban, para que quedasse toda la tierra poblada dellos, que este era su principal intento: prosiguiendo desta suerte su viaje vinieron á salir á la provincia que se llama de *Michhuacan*, que significa *tierra de los que poseen el pescado* por lo mucho que allí hay, donde hallaron muy hermosas lagunas y frescura; contentándose mucho este sitio consultaron los sacerdotes al Dios *Huitzilopochtli*, que si no era aquella la tierra que les habia prometido, que fuesse

servido quedasse á lo menos poblada dellos: el ídolo dellos les respondió en sueños que le plazía lo que le rogaban, que el modo seria que todos los que entrassen á bañarse en una laguna grande que está en un lugar de allí que se dice *Pázcuar*, así hombres como mujeres, despues de entrados se diesse aviso á los que fuera quedassen, les hurtassen la ropa, y sin que lo sintiessen alzassen el Real, y así se hizo; los otros que no advirtieron el engaño con el gusto de bañarse, quando salieron y se hallaron despojados de sus ropas, y así burlados y desamparados de los otros, quedando muy agraviados por negarlos en todo de propósito mudaron el vestido y el lenguaje y así se diferenciaron de la gente ó tribu *Mexicana*.

Los demas prosiguiendo con su Real iba con ellos una mujer que se llamaba la hermana de su Dios *Huitzilopochtli*; la qual era tan grande hechicera y mala, que era muy perjudicial su compañía, haziéndose temer con muchos agravios y pesadumbres que daba con mil malas mañas que usaba para despues hacerse adorar por Dios. Sufrianla todos en su congregacion por ser hermana de su ídolo, pero no pudiendo tolerar mas su desenvoltura, los sacerdotes quejéronse á su Dios, el qual respondió á uno dellos en sueños que dijese al pueblo cómo estaba muy enojado con aquella su hermana por ser tan perjudicial á su gente, que no le habia dado él aquel poder sobre los animales bravos para que se vengasse, y matasse á los que la enojan, mandando á la víbora, al alacran, al ciento piés y á la araña mortífera que pique. Por tanto, que para librarlos desta afficcion, por el grande amor que les tenia mandaba que aquella noche al primer sueño, estando ella durmiendo, con todos sus ayos y señores la dejassen allí y se fuessen secretamente sin quedar quien le pudiese dar razon de su Real y caudillo, y que esta era su voluntad porque su venida no fué á enhechizar y encantar las naciones trayéndolas á su servicio por esta vía, sino por ánimo y valentía de corazon y brazos, por el qual modo pensaba engrandecer su nombre, y levantar la nacion *Mexicana* hasta las nubes haziéndoles señores del oro y de la plata, y de todo género de metales y de las plumas ricas de diversos colores, y de las piedras de mucho precio y valor, y edificar para sí y en su nombre casas, y templos de esmeraldas y rubies como señores de las piedras preciosas, y cacao que en esta tierra se cria, y de las mantas de ricas labores con que se pensaba cubrir, y que á esto habia sido su dichosa venida, tomando el trabajo de traerlos á estas partes para darles el descanso y premio de los trabajos que hasta allí habian passado, y restaban. Propuso el sacerdote la plática al pueblo, y quedando muy agradecidos y consolados hizieron lo que el ídolo les mandaba, dejando allí á la hechicera, y su familia pasó adelante el Real guiándolos su Dios á un lugar que se dice *Tula*. La hechicera hermana de su Dios quando amaneció, y vió la burla que le habian hecho comenzó á lamentar y quejarse á su hermano *Huitzilopochtli*, y al fin no sabiendo á qué parte habia enca-

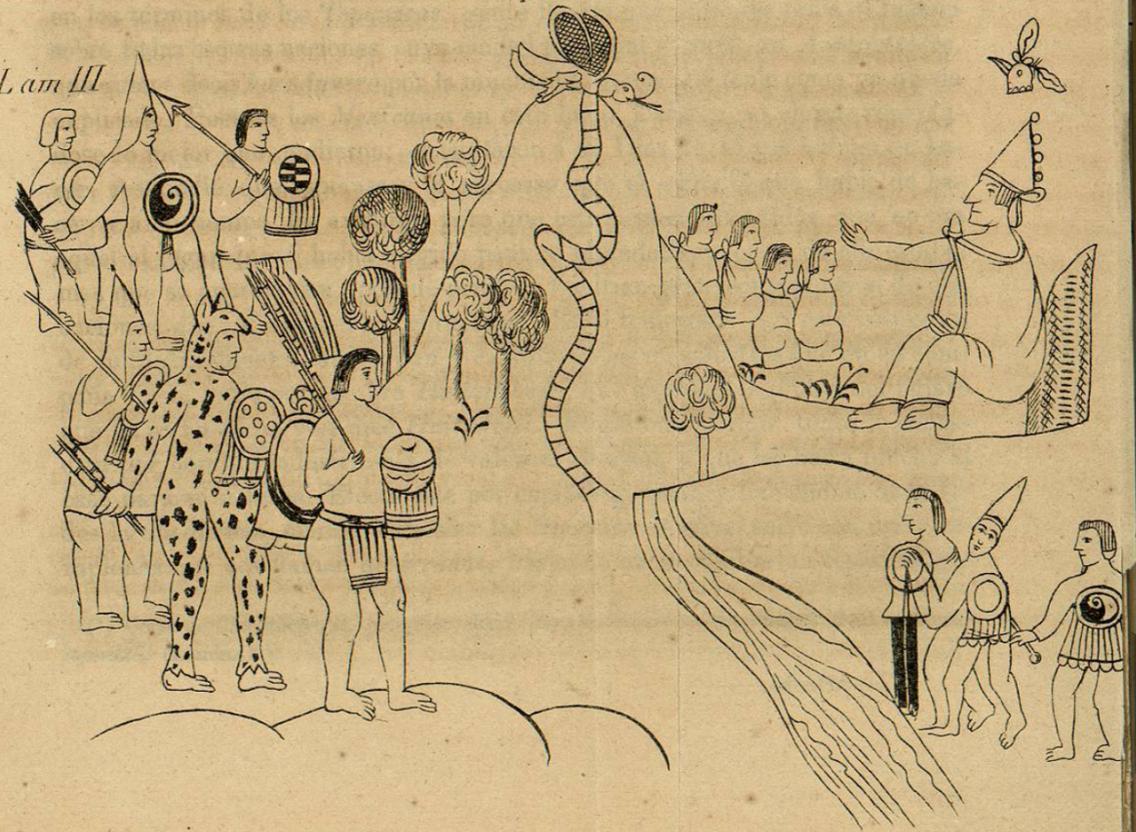
minado su Real, determinó quedarse por allí, y pobló un pueblo que se dice *Malinalco*, pusieronle este nombre porque le pobló esta hechicera que se decía *Malinalxochi*, y deste nombre y desta partícula componen *Malinalco*, que quiere decir *lugar de Malinalxochi*. Y así á la gente deste pueblo han tenido y tienen por grandes hechiceros como hijos de tal madre, y esta fué la segunda división del real de los *Mexicanos*, porque como queda referido la primera fué en *Michhuacan*, y esto sin los enfermos, viejos y gente cansada que fueron dejando en diversas partes que dellos se poblaron como al principio queda dicho.

Llegados los restantes del Real con su caudillo y arca al pueblo que agora se dice de *Tula*, iba la gente bien disminuida por las divisiones que habian hecho, y así estuvieron allí harío tiempo rehaciéndose de gente y bastimentos, assentando en un cerro que se dice *Cohuatepec*, que quiere decir *el cerro de las culebras*. Puestos allí mandó el ídolo en sueños á los sacerdotes que atajasen el agua de un rio muy caudaloso que por allí pasaba, para que aquel agua se derramase por todo aquel llano, y tomasse en medio aquel cerro donde estaban: porque les queria mostrar la semejanza de la tierra y sitio que les habia prometido. Hecha la presa se estendió y derramó aquella agua por todo aquel llano haciéndose una muy hermosa laguna, la cual cercaron de sauces, álamos, sabinos etc. Crióse en ella mucha juncia y espadaña, por cuya causa la llamaron *Tula* que quiere decir *lugar de la juncia ó espadaña*. Comenzó á tener grande abundancia de pescado y de aves marinas como son patos, garzas, gallaretas, de que se cubrió toda aquella laguna con otros muchos géneros de pájaros que hoy en día la laguna de México en abundancia cria. Hinchóse así mismo aquel sitio de carrizales y flores marinas, donde acudian diferentes maneras de tordos unos colorados y amarillos, cuya armonía con el canto de las aves que estaban por las arboledas, quo no eran menos se puso deleitoso y ameno aquel lugar, el qual pintan en esta forma. (1)

Estando los Mexicanos en este lugar tan deleitoso olvidados de que les habia dicho el ídolo que era aquel sitio solamente muestra y dechado de la tierra que les pensaba dar, comenzaron á estar muy de propósito, diciendo algunos que allí se habian de quedar para siempre y que aquel era el lugar electo de su Dios *Huitzilopochtli*, que desde allí habian de conseguir todos sus intentos siendo señor de las quatro partes del mundo etc. Mostró tanto enojo desto el ídolo que dixo á los sacerdotes: “¿quién son éstos (2) que así quieren traspasar y poner objecion á mis determinaciones y mandamientos? ¿Son ellos por ventura mayores que yo? decidles que yo tomaré venganza dellos antes de mañana porque no se atrevan á dar parecer en lo que yo tengo determinado, y sepan todos que á mí solo han de obedecer.” Dichc esto afirman que vieron el rostro del ídolo tan feo y espantoso que á todos puso gran

(1) Este es el cerro de Tula llamado *Cohuatepec* que quiere decir *Cerro de culebras* y cercado de agua que tiene juncia y espadaña y aves de volatería de muchas maneras para cazar y mucho pescado.—Los que están pintados junto á él son los primeros pobladores llamados *Otomíes*, era su ídolo *Huitzilopochtli*.—Lám. 2.

(2) Duran.



terror y espanto. Cuentan que aquella noche estando todos en sosiego oyeron á una parte de su Real gran ruido, y acudiendo allá por la mañana, hallaron á todos los que habian movido la plática de quedarse en aquel lugar, muertos y abiertos por los pechos, sacados solamente los corazones, y entónces les enseñó aquel crudelísimo sacrificio que siempre usaron, abriendo á los hombres por los pechos, y sacándoles el corazón lo ofrescian á los ídolos diciendo que su dios no comia sino corazones. Hecho este castigo, *Huitzilopuchtli* mandó á sus ayos que deshizieran la represa y reparos de la toma del agua con que se hacia aquella laguna, y que dejassen ir el rio que habian represado por su antiguo curso, lo cual pusieron luego por obra, y desaguándose por allí toda aquella laguna quedó aquel lugar seco de la manera que antes estaba. Viendo los Mexicanos la esterilidad en que habia quedado aquel lugar pasado algun tiempo, considerando que ya estaria desenojado su Dios, consultáronle, y mandó que alzassen el real y assí salieron de aquellos términos de *Tula* el año de 1168. Vinieron marchando hácia la gran laguna de *México* con el mismo orden y estilo que queda dicho, haciendo algunas pausas, sembrando y cogiendo sin tener encuentro de importancia con la gente de por allí, aunque siempre iban con recelo y pertrechándose hasta venir á llegar á un cerrillo llamado *Chapultepec*, que quiere decir *cerro de las langostas* donde tuvieron contradiccion como luego se dirá, el qual pintan desta suerte. (*)

Llegados á este cerro de *Chapultepec*, que estaba ya junto á la gran laguna de *México* assentaron allí su real no con poco temor y sobresalto por ser en los términos de los *Tepanacas*, gente ilustre que entónces tenia el mando sobre todas esotras naciones, cuya ciudad principal y corte era *Azcaputzalco*, que quiere decir *hormiguero* por la muchísima gente que tenia como ya queda explicado. Puestos los *Mexicanos* en este lugar hicieron sus chozas reparándose lo mejor que pudieron; consultaron á su Dios de lo que habian de hacer, respondió que esperassen el successo que el sabia lo que habia de hacer, y á su tiempo les avisaria; pero que estuviessen advertidos que no era aquel el lugar que él habia elegido para su morada; que cerca de allí estaba, mas que se aparejassen, porque primero tendrian gran contradiccion de dos naciones; que esforzassen sus corazones. Ellos temerosos con esta respuesta de su ídolo, eligieron un capitan y caudillo de los mas ilustres que en su compañía venia, tenia por nombre *Huitzilihuitl*, que significa la pluma del pájaro que ya se ha dicho y se dice *Huitzitzili*. Eligióronle porque todos le conocian por hombre industrioso y de valeroso corazón, y que les haria mucho al caso para su defensa. Electo éste por capitan general, y habiéndole dado todos la obediencia, mandó fortalecer las fronteras de aquel cerro con unas terraplenas que acá llaman *albarradas*, haciendo en la cumbre un espacioso pa-

(*) Cerro de *Chapultepec*, que quiere decir *Cerro de langostas*.—Su Dios se llamaba *Huitzilopuchtli*. (Lámina 3.)